

hombre, las claves de la sociabilidad, la educación femenina, la concepción de los estados de vida (matrimonio, viudedad, virginidad) que el dominico concibe como lugares de perfección a diferentes niveles. Del tratado emana un agudo interés por la educación de la mujer en su propio espacio de actividad, lo que vendría a relativizar su denunciada misoginia, especialmente al comprobar su afán por defender la libertad de la mujer en los compromisos matrimoniales o al imaginar en su *Speculum maius* –con más fantasía que rigor histórico– a una mujer sentada en el trono de San Pedro: la famosa «papisa Juana» que alimentará posteriormente la literatura histórica y los guiones cinematográficos.

Un aspecto interesante, aunque no demasiado desarrollado, es de la posible influencia de Beauvais en la literatura especular de la península Ibérica. El estudio de Javier Vergara e

Ildefonso Adeva proporciona algunas pistas. No debe olvidarse que dos de las hijas de San Luis casaron con Teobaldo II de Champaña y Fernando de la Cerda, primogénito de Alfonso X el Sabio. Probablemente aquellas mujeres llevaran entre sus pertenencias los libros de su infancia favoreciendo su difusión en las cortes hispanas, contribuyendo de alguna forma al poderoso movimiento pedagógico impulsado bajo Sancho IV de Castilla, cuya corte –como ha documentado Oscar Bizarrifue particularmente permeable a la literatura francesa. Sin duda nuestro conocimiento de la pedagogía medieval se amplía con esta excelente traducción que brinda a los estudiosos el vasto patrimonio cultural de uno de los intelectuales dominicos más influyentes en la Europa del siglo XIII.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA  
Universidad de Navarra

---

**Joaquín BENITO DE LUCAS**, *Poesía y religiosidad en la Edad Media castellana*, Rialp, Madrid 2011, 239 pp.

El autor, poeta y estudioso de la religiosidad en la literatura de la Edad Media, ofrece en este libro un compendio de obras y autores de la Castilla medieval en los que lo religioso tiene alguna manifestación.

Comienza con un capítulo dedicado a analizar la devoción popular a Santa María y a Santiago apóstol en el que destaca que, el escritor de los poemas a ellos dedicados, habla de algo muy sabido y sentido en su época. Sin embargo, son necesarios tenerlos en cuenta para comprender la historia de nuestro país, marcada por el espíritu religioso en el que ha vivido el pueblo español a lo largo de muchos siglos.

Para Benito de Lucas este culto popular debe estudiarse inseparablemente dentro de la tradición literaria para abarcar mejor un fenómeno en el que, «atravesando los lími-

tes exclusivos de la lengua escrita, entra en el campo de la sociología y la historia» (p. 37)

El resto del libro es un estudio de los textos mismos, siguiendo un orden cronológico. En el siglo XII, el *Poema del Mio Cid*. En el XIII, el *Poema de Roncesvalles*, el *Poema de Fernán González* y poesía juglaresca, y obras del Mester de Clerecía. Dedicados dos largos capítulos a un autor principal: Gonzalo de Berceo y sus escritos. En el siglo XIV, analiza diversas obras históricas y morales, debates medievales, los *Gozos de la Virgen*, el *Poema de Alfonso XI*, y especialmente trata las obras de dos poetas marianos: Juan Ruiz y Lope de Ayala.

Casi un 30% del libro está dedicado a la «Devoción mariana de los poetas del siglo XV». A través de varios capítulos discurren *Cancioneros* de gran difusión en la Edad Media, los ciclos del nacimiento y la pasión

en la poesía mariana, y no podían faltar autores de la talla del Marqués de Santillana, Fernán Pérez de Guzmán, Juan Álvarez Gato, fray Íñigo de Mendoza, Juan de Padilla y Juan de la Encina.

La obra de Benito de Lucas nos permite ver la evolución de la devoción y la religiosi-

dad de los poetas en función de los autores y la época en que escribían. Una obra de especial interés, por tanto, para estudiosos de la Edad Media, en diversos campos: historia, literatura, mariología.

Carmen José ALEJOS  
Universidad de Navarra

**Giulio D'ONOFRIO**, *Storia del pensiero medievale*,  
Città Nuova, Roma 2011, 877 pp.

Esta obra es, a la vez, una amplia monografía y un manual de historia del pensamiento medieval, pero tiene también su propia historia. El autor la explica, no en un prólogo como es habitual, sino en el epílogo (pp. 699-701). En efecto, el trabajo tiene dos antecedentes: la conocida obra colectiva *Storia della Teologia nel Medioevo* (Piemme, Casale Monferrato 1996), dirigida por Giulio D'Onofrio, en tres tomos que suman casi tres mil páginas; es una obra analítica y exhaustiva, muy útil para especialistas. El otro antecedente es el segundo volumen de una serie de manuales, titulada *Storia della Teologia*, Piemme, Casale Monferrato 1993-2003; fue planeado en cinco volúmenes, de los cuales se llegaron a publicar cuatro: Patrística (1993), Edad Media (2003), Renacimiento (1995), Edad Moderna (2001). En este proyecto, D'Onofrio dirigió el volumen sobre el Renacimiento, y es autor del que trata de la Edad Media. A pesar de la acogida que tuvo, en un momento determinado y por motivos de política editorial, se paró la publicación de la *Storia della Teologia*, sin posibilidad de reeditar ninguna de sus partes. Finalmente la editorial Città Nuova acogió la iniciativa de publicar de nuevo la parte que trata de la Edad Media.

El nuevo libro está concebido como una introducción a la historia especulativa del Medioevo, de ahí el título más amplio de *Sto-*

*ria del pensiero medievale*. El autor ha corregido y ampliado el texto anterior, ha querido destacar más la línea de desarrollo del pensamiento en el milenio entre los siglos VI y XVI y, aunque el contenido es sustancialmente el mismo, no lo ha restringido a la teología sino que lo ha extendido también a otros ámbitos del pensamiento, relacionados con la teología.

El nuevo enfoque se percibe sobre todo en el capítulo introductorio, sobre «los inicios del pensamiento medieval», que incluye también la filosofía del lenguaje, la estética y la filosofía práctica. Los otros siete capítulos llevan títulos sugerentes que apuntan, en síntesis, a las características de la etapa correspondiente: «de la *Romanitas* a la *Christianitas*», «las contradicciones del *Medio*, entre *Antiqui* y *Moderni*», «el siglo de las escuelas», «entre dos mundos» –por el encuentro de la cultura latina con el pensamiento greco-árabe y judío– «la edad áurea de las universidades», «el taller del saber en la baja Edad Media» y el último –inspirado quizá en el libro de Johan Huizinga– «el otoño de la teología especulativa medieval».

La obra, igual que su antecedente de 2003, está redactada sin notas, pero en la versión actual aporta nuevos instrumentos de estudio e investigación: una amplia nota bibliográfica, a cargo de Renato de Filippis, que está